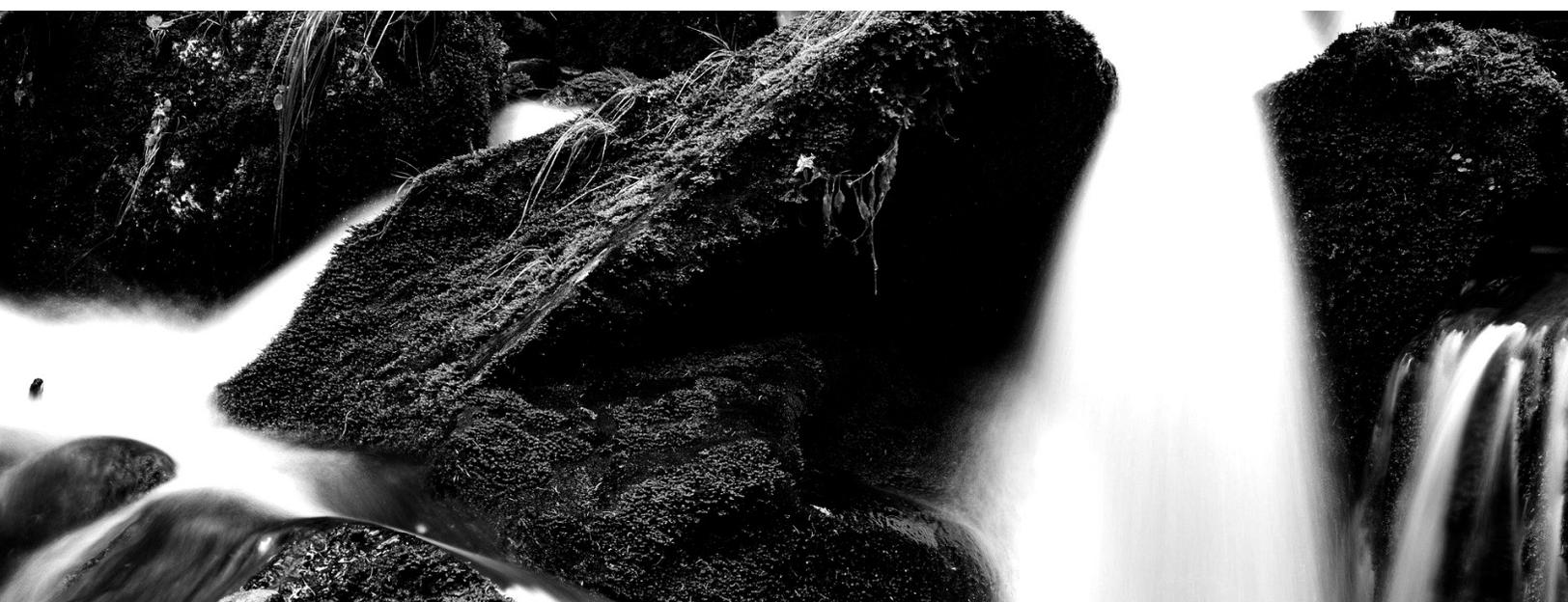


Importancia de la cultura y educación ambiental en la microcuenca La Tebaida, municipio de Chachagui

Diana Carolina Erazo Pérez
Tania Meliza Muñoz Montenegro
Estudiantes del Programa de Ingeniería Ambiental
Universidad Mariana

Sandra Milena Madroñero Palacios
Asesora
Universidad Mariana



Fuente: Pixabay.

Resumen

Esta investigación se desarrolló en la microcuenca La Tebaida ubicada en el municipio de Chachagui. El interés para desarrollar esta investigación surge a partir de saber acerca del nivel de conocimiento que presenta la población respecto a la cultura hídrica y la educación ambiental en el contexto social y ambiental de la microcuenca. Para esto, el diseño metodológico se fundamentó en la identificación de características socioambientales que permiten conocer la dinámica desarrollada alrededor del recurso hídrico por parte de la comunidad. Por lo tanto, se realizó una encuesta semiestructurada dirigida a la comunidad de la microcuenca, donde se

tuvo en cuenta los suscriptores al servicio público de agua (3.234 usuarios), obteniendo un marco muestral de 146 encuestas. Los principales resultados son que la población de la microcuenca La Tebaida presenta niveles deficientes de conocimiento acerca de la cultura hídrica, se pudo determinar que el 65,8 % de la población encuestada no conocen lo que es cultura hídrica y tampoco sobre la responsabilidad ante el manejo y uso adecuado del recurso hídrico.

Introducción

En la actualidad, la problemática ambiental en torno al recurso hídrico se ha hecho más diversa, no solo se limita a la contaminación de este, sino también a la extinción

de especies vivas y la escasez del mismo, generando una problemática casi irreversible en dicho recurso, y de tal magnitud que amenaza la existencia del hombre (Rengifo, Quitiaquez y Mora, 2012).

“Debido a esto, las exigencias en torno al tema ambiental y a su protección han originado diversas tendencias e instrumentos, los cuales buscan mitigar los efectos producidos por el uso irracional de los recursos, (...) y del ambiente en general” (Avendaño, 2012, p. 95). Algunos de estos instrumentos son la educación ambiental y la cultura hídrica, las cuales son objeto de análisis en la presente investigación.

Es así que, la principal problemática que se presenta en la microcuenca La Tebaida es un deterioro ambiental, principalmente por actividades antrópicas y el inadecuado manejo de los recursos naturales. De esta manera, tanto la extensión agrícola, la inadecuada disposición de residuos y el uso de agua para recreación son algunos de los principales factores por los que se ve afectada, y al no presentar conocimiento acerca de cultura hídrica y educación ambiental, estos problemas seguirán presentándose en dicha zona.

Por lo tanto, la investigación posee una importancia social, puesto que permitirá conocer los niveles culturales que presenta la población de la microcuenca La Tebaida y el nivel educativo, el cual se relaciona directamente con el componente ambiental.

Desarrollo del tema

El agua es un factor determinante en el desarrollo económico y social y, al mismo tiempo, cumple la función básica de mantener la integridad del entorno natural. A pesar de ello, el agua es solo uno de los recursos naturales vitales y resulta por ello imperativo que los temas hídricos no sean tratados de forma aislada (Durango, Gómez, Hernández, Hernández y González, 2018, p. 268).

Además, el recurso hídrico está estipulado como un bien comunitario, en la medida en que las comunidades la necesiten, de esta manera, se ha construido una cultura como parte activa de los diversos estilos de vida de la población.

Por ello, se hace necesario tener en cuenta aspectos como la educación ambiental, considerada como:

Un proceso permanente en el cual los individuos y las comunidades adquieren conciencia de su ambiente, aprenden los conocimientos, los valores, las destrezas, la experiencia y, también, la determinación que les capacite para actuar, individual y colectivamente, en la resolución de los problemas ambientales presentes y futuros. (Martínez, 2010, p. 100).

Así, para el desarrollo de esta nota se aborda la importancia de los componentes de cultura y educación ambiental en la población de la microcuenca La Tebaida y su relación estrecha con el recurso hídrico y los beneficios que este presta. En este sentido, es importante dar a conocer a la población sobre dichos beneficios y las diferentes estrategias enfocadas en la educación ambiental, para así lograr el cuidado y ahorro del agua y que cada uno de los pobladores pueda integrar en sus hogares y en sus actividades laborales, además de la difusión del componente de educación ambiental por medio de proyectos elaborados con actores claves de la zona, en las escuelas y colegios del municipio, y que, de esta manera, se conlleve a un buen aprovechamiento del recurso hídrico con los beneficios que este brinda. Del mismo modo, estas nuevas habilidades y prácticas culturales conllevan a la optimización del recurso hídrico, además de dar a entender la implicación que tienen las comunidades para fortalecer y potencializar sus actividades y desarrollo social.

Metodología

Para el desarrollo de la investigación se llevó a cabo la identificación de aspectos como: la cultura hídrica y la educación ambiental principalmente, en la población de la microcuenca La Tebaida, los cuales permitieron conocer la dinámica que se desarrolla alrededor del recurso hídrico por parte de la comunidad; por lo tanto, se realizó una encuesta semiestructurada dirigida a la comunidad de la microcuenca La Tebaida, donde se tuvo en cuenta los suscriptores del servicio público de agua (3.234 usuarios), obteniendo un marco muestral de 146 encuestas; de esta manera, se indagó acerca de las problemáticas presentes en la zona, además de los problemas ambientales relacionados con el recurso hídrico y su grado de afectación.

Con los resultados se trabajó en el programa Excel para generar los gráficos y realizar su respectivo análisis. Los métodos empleados para el desarrollo de la investigación fueron: revisión de fuentes bibliográficas secundarias y visitas de campo.

Teniendo en cuenta lo anterior, entre los resultados más importantes se logró identificar que la población en un 32 % tiene nivel educativo primaria, el 54,7 % terminó educación secundaria y tan solo el 8,7 % cuenta con estudios de pregrado; por lo tanto, se determina que el nivel educativo de la población no es beneficioso, ya que puede traer como limitante el buen manejo del recurso hídrico. Por lo tanto, es imperioso que se constituyan estrategias para atender las necesidades del sector educativo en la zona, con ayuda de alternativas educativas pertinentes que promuevan una educación para el desarrollo sostenible y social, y así lograr una mayor participación educativa, que también se vea involucrada en diferentes componentes culturales, como la interacción entre la comunidad y la importancia del cuidado del medio ambiente y los recursos naturales.

Asimismo, se puede inferir que el nivel educativo se encuentra muy relacionado con los patrones culturales presentes en la zona; es importante tener en cuenta que el manejo del recurso hídrico se ha convertido en una actividad muy importante, sin embargo, garantizar la disponibilidad y el acceso a este recurso se ve cada vez más lejano, más aún si no hay una educación ambiental y cultura por parte de la comunidad. Así las cosas, se puede afirmar que la población de la microcuenca La Tebaida no presenta altos niveles de cultura hídrica, ya que de acuerdo a los resultados (ver Figura 1) en la implementación de la encuesta se determinó que el 65,8 % de la población no conocen lo que es cultura hídrica y tampoco sobre la responsabilidad ante el manejo y uso adecuado del recurso.

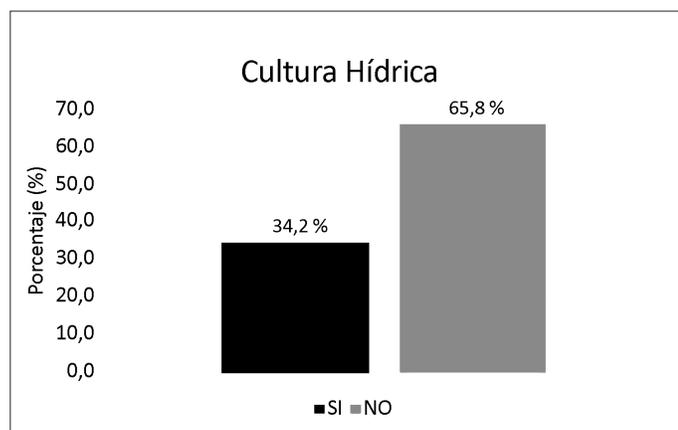


Figura 1. Cultura hídrica.

Por lo tanto, es importante que la comunidad adquiera conocimientos, valores, actitudes y habilidades prácticas

que les permita participar de manera responsable ante el manejo del recurso hídrico, asimismo, que adquieran conciencia de los problemas que implica el mal manejo de dicho recurso, y así tener un sentido de responsabilidad y compromiso para trabajar, ya sea individual o colectivamente, en la búsqueda de soluciones para mitigar los impactos en el manejo inadecuado del agua. Por otra parte, es necesario generar un cambio de conciencia y reflexión en torno a las transformaciones sociales, con el fin de sensibilizar a las siguientes generaciones en el cuidado y protección del ambiente, en especial los temas de calentamiento global y el recurso hídrico (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, s.f.); de igual manera, incluir la educación ambiental como pilar de la transformación del pensamiento y la reflexión, de esta manera dar a conocer las principales causas y consecuencias de las problemáticas ambientales que conllevan al deterioro del ambiente (Arroyave, Builes y Rodríguez, 2012).

En este sentido, la educación ambiental es la base fundamental para los procesos de desarrollo sustentable, ya que a través de ella se puede capacitar a las personas para que se apropien de los recursos y del medio que los rodea, en este contexto, las instituciones son de vital importancia, puesto que permiten desarrollar de manera integral estos planteamientos (Quiva y Vera, 2010).

Según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2012):

La transformación de valores, creencias, percepciones, conocimientos, tradiciones, aptitudes, actitudes y conductas es un reto que las instituciones educativas tienen como complemento de la educación en el hogar, (...). El aula de clase, el descanso, los actos cívicos, las escuelas de padres, los proyectos institucionales, las actividades deportivas, son escenarios que permiten la proyección de actitudes y valores que lleven a cambios de conducta frente al uso sostenible del agua, a la comprensión de la cuenca como espacio de vida con el agua como eje principal e integrador, a la capacidad para tomar decisiones tanto a nivel individual como colectivo con formación de líderes que motiven a la ciudadanía a participar en la gestión del recurso hídrico y así haya mayor apoyo comunitario para su protección. (p. 56).

Además, Meza-Aguilar (1992) menciona que:

Es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como

a los adultos y que preste la debida atención al sector de la población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y de una conducta de los individuos, de las empresas y de las colectividades inspiradas en el sentido de su responsabilidad en cuanto a la protección y mejoramiento del medio en toda su dimensión humana. (p. 180).

Conclusiones

Los procesos de educación ambiental y los patrones culturales dentro de la zona de estudio no son los adecuados, por lo tanto, se hace necesario una mayor participación de la comunidad y fortalecer los procesos de sensibilización, y optimizar el manejo y uso del recurso hídrico.

En la zona de estudio se identificó la presencia de varios problemas ambientales, debido a que existe un déficit en la relación de los ejes centrales de naturaleza, sociedad y cultura, dicha relación permite un desarrollo adecuado y armónico de la microcuenca.

Es importante fortalecer la cohesión entre la comunidad y las instituciones, ya que es una de las estrategias a realizar, la cual se desarrollará por medio de capacitaciones, proyectos mediante los cuales se puede afianzar patrones culturales de la población frente al recurso hídrico.

Referencias

- Arroyave, J., Builes, L. y Rodríguez, E. (2012). La gestión socio-ambiental y el recurso hídrico. *Journal of engineering and technology*, 1(1), 40-48.
- Avendaño, W. (2012). La educación ambiental (EA) como herramienta de la responsabilidad social (RS). *Revista Luna Azul*, 35, 94-115.
- Durango, J., Gómez, A., Hernández, R., Hernández, S. y González, D. (2018). Naturaleza, sociedad y territorio en la Alta Guajira, Colombia. En F. Cebrián, F. Jover, R. Lois. (Eds.), *América Latina en las últimas décadas: procesos y retos* (pp. 261-276). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Martínez, R. (2010). La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista electrónica Educare*, XIV(1), 97-111.

Meza-Aguilar, L. (1992). Educación ambiental. ¿Para qué? *Nueva sociedad*, 122, 176-185.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2012). Cultura del agua. Cómo re-conocer la cuenca que habitamos. Guía metodológica del docente para impulsar la sostenibilidad del recurso hídrico. Recuperado de <https://www.guao.org/sites/default/files/biblioteca/C%C3%B3mo%20re-conocer%20la%20Cuenca%20que%20Habitamos.pdf>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (s.f.). Política nacional para la gestión integral de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos (PNGIBSE). Recuperado de <http://www.humboldt.org.co/images/documentos/pdf/documentos/pngibse-espaol-web.pdf>

Quiva, D. y Vera, L. (2010). La educación ambiental como herramienta para promover el desarrollo sostenible. *Telos*, 12(3), 378-394.

Rengifo, B., Quitiaquez, L., Mora, F. (mayo de 2012). La educación ambiental una estrategia pedagógica que contribuye a la solución de la problemática ambiental en Colombia. En *Las independencias y construcción de Estados nacionales: poder, territorialización y socialización, siglos XIX-XX*. Simposio llevado a cabo en el XII Coloquio de Geocrítica, Bogotá, Colombia.